

SIRACUSA NEWS, N° 56 VERANO 2023

De sol y de vida... ¡lo justo!

No nos compliquemos en llamarlo simplemente "verano", pues nos estamos acostumbrando a cambios climáticos que nunca habíamos previsto. Incluso este año hemos tenido excesos dramáticos, hasta un día de alerta por demasiado calor. Pero como de costumbre no nos detuvimos, las actividades y el campamento de verano continuaron, también porque en los últimos tiempos hemos tenido algunas sorpresas realmente agradables, caras nuevas para echarnos una mano y manos activas para colaborar con los muchos proyectos que estamos llevando a cabo.

Así que vamos a tomarnos el descanso de agosto, un mes bastante tranquilo, para poner las cosas en orden (incluido el Ciao, por ejemplo) y prepararnos para las próximas noticias que también llegarán aquí, a Siracusa. Y lanzamos este último número en la fiesta de la Asunción junto con nuestros mejores deseos de un merecido descanso para todos.



Gracias María Ángeles por... la limpieza de primavera



La primavera, a decir verdad, se ha hecho esperar; hemos tenido un mayo poco soleado, fresco y lluvioso (menos mal, dirán algunos) y quizá también por ello menos concurrido de desembarcos, que en 2023 se han reanudado con un notable repunte, desafiando todas las previsiones esgrimidas por muchos para "solucionar" este problema, que desde luego no es una emergencia pasajera... Pero este mes hemos tenido una agradable sorpresa, una nueva presencia en la comunidad marista, venida de lejos... La voluntaria María Ángeles, de Huelva, llegó a primeros de mayo y se quedó con nosotros prácticamente todo el mes. Ya involucrada en el trabajo social, rápidamente le dimos una

inmersión completa en el carisma marista, del que todavía no sabía mucho. Enseguida se mostró abierta y dispuesta a implicarse, y sin necesidad de ser presentada (también porque ya masticaba muy bien el italiano) enseguida se puso manos a la obra para ayudarnos y colaborar en las diversas actividades del Ciao.

Lógicamente, se puso de inmediato a trabajar con los niños, a ayudar en esas tareas exigentes que pueden llevar más tiempo y, jugando por adelantado, ya que entonces no podía participar directamente en el campamento de verano, nos preparó una sorpresa: una bolsa hecha a mano que serviría de regalo y recuerdo para todos los niños. Se trata de producir unas cincuenta bolsitas hechas a mano, así que enseguida desempolvó la máquina de coser, que también ejerce una increíble fascinación sobre los niños y niñas, y se formó una pequeña cola de aspirantes a artesanos.

Al no disponer de un espacio adecuado en nuestra comunidad, fue alojada en el Santuario (y no le faltaron aventuras nocturnas, entre ellas un par de llaves defectuosas y algunos terrores nocturnos), pero aun así consiguió experimentar la dimensión comunitaria en todos sus aspectos. El último acto tuvo lugar al final del campamento, cuando, para sorpresa de todos los participantes y otros voluntarios, regalamos sus bolsas. Un regalo muy bien recibido. Y por todo esto, realmente necesitamos un gran agradecimiento 😊

También termina el programa extraescolar: vayamos por partes

El 7 de junio celebramos el final del programa extraescolar, primero con los niños y después con los numerosos voluntarios que nos han ayudado este año; en esta ocasión Ricky recogió algunos datos para evaluar el trabajo realizado, recogemos de sus palabras:

“Recordamos los momentos vividos con ojos iluminados. Son innumerables las anécdotas que hemos acumulado: el niño que anulaba sus deberes para quedarse más tiempo con nosotros, el niño que vino sin deberes, solo para estar en el CIAO, las competiciones en los pasillos, el pequeño flautista poniendo a prueba nuestros pobres oídos, los momentos contemplativos y casi místicos frente al acuario, y sobre todo el intercambio intelectual y cultural, donde Bangladesh, Marruecos, Túnez, Egipto, Sri Lanka, Pakistán, Italia, Costa de Marfil, Nigeria, Afganistán, Sicilia (!) fusionados en una diversidad de colores como un arco iris de inclusión. No sólo enseñamos gramática o matemáticas, enseñamos a convivir, a compartir, a acoger y a integrar. Nos esforzamos por crear una casa de luz y color.”

Y puede ser interesante... dar las cifras de esta extraescolar 2022-23.

En total, participan más de 50 niños, 30 chicos y 24 chicas para ser precisos; las edades de nuestros alumnos van desde la escuela primaria hasta la escuela media (los pequeños son la mayoría, unos 22 menores de 8 años), con algunas incursiones en la escuela secundaria también (nuevo este año). Los voluntarios locales que ayudaron fueron unos 30 y se turnaron todos los días, excepto los jueves, cuando el asesoramiento jurídico y el gran número de personas habrían dificultado las actividades extraescolares. Ya hemos reabierto las inscripciones y ... nos vemos en septiembre para el nuevo curso.

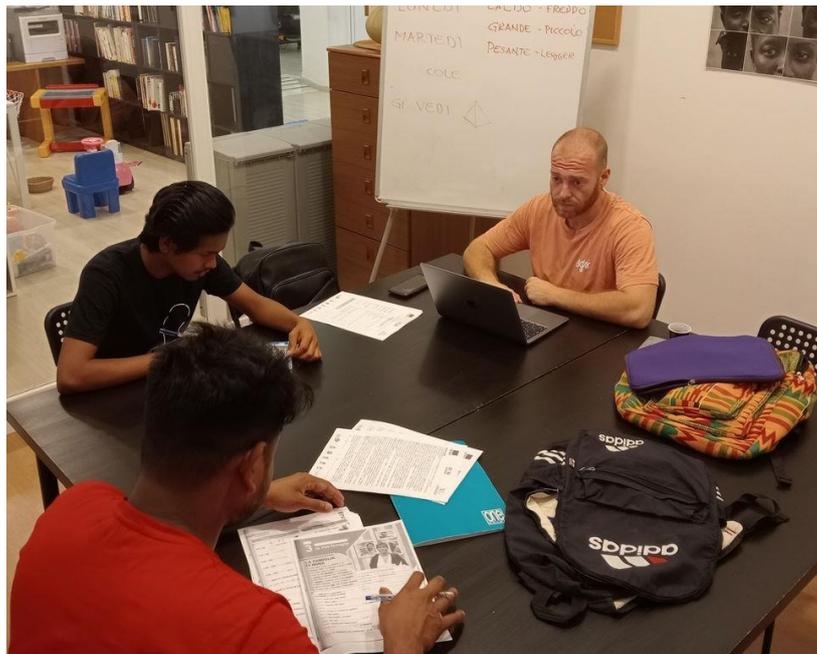


Cuando la escuela cierra... el Ciao reabre sus puertas

Junio es el mes favorito de los alumnos, pues termina el colegio y empiezan las vacaciones. ¿Qué puede haber mejor? Sin embargo, puede haber calendarios al revés y es posible combinar el calor del verano con unas clases de italiano al fresco. Esto es exactamente lo que le ocurrió al Ciao en junio, cuando intentamos aprovechar al máximo el periodo de relativa calma que nos brindaba el fin del horario extraescolar.

A finales de mayo, habíamos entrado en contacto con el centro de acogida "La casa di Salvo" de Avola, que recientemente había acogido a algunos menores egipcios. Ya era demasiado tarde para escolarizarlos, pero esperar hasta septiembre, casi perder el tiempo de verano sin aprender nada, nos parecía una oportunidad que había que aprovechar y darles la vuelta. Así que propusimos cursos sencillos de alfabetización para estos niños, de modo que pudieran entrar en la escuela de forma más gradual y con algunas herramientas lingüísticas más para hablar, intercambiar y comprender su nuevo contexto. Dicho esto, establecimos un horario con 3 reuniones por la tarde a la

semana, formando pequeños grupos y dejando que los 4 miembros del personal nos implicáramos en estas lecciones introductorias. Participaron menos de una docena de chicos, con la presencia de algunos forasteros que querían



profundizar en el italiano (¡así, una de estas miniclases estaba formada por un joven de 13 años y una señora de más de 65! Los otros pequeños grupos eran más homogéneos). El contacto frecuente y la buena colaboración con este centro desembocaron en una conclusión muy especial. A finales de julio, cuando estábamos en pleno campamento de verano, pasamos una tarde de talleres, juegos y fiesta en su centro de Avola, junto con las chicas del centro "Casa de Sara", también gestionado por la misma organización. Ver a más de 20 niños, de edades comprendidas entre los 5 y los 17 años, reunidos en torno a la mesa, todos ocupados haciendo pulseras y otros divertidos artilugios, y luego yendo todos juntos al parque cercano, jugando a una gran variedad de juegos, desde juegos

antiguos (¡la campana es un gran recurso didáctico para enseñar los números!) hasta bailando al karaoke, donde eran las propias niñas y no los animadores quienes movían los hilos. Por último, una cena casi a la luz de las velas, ya que estábamos en la terraza del centro y habíamos preparado algunos platos típicos para degustar junto con los jóvenes y los distintos animadores del centro. Fue una velada cordial e interesante, tanto que lo primero que nos dijimos, al despedirnos al final, fue: tenemos que repetir una noche como esta.

¡Bienvenido, hermano minibús!

De vez en cuando surgen sorpresas sin previo aviso; el hermano Claudio nos había hablado de un minibús que llevaba mucho tiempo inactivo en la asociación Manos Unidas. ¿Os puede servir? ¿Lo queréis? Con un paciente trabajo de pasajes, papeleos y revisiones, desde julio el Fiat que tanto había transportado a los discapacitados por Taormina ha cambiado de ubicación y ahora está disponible para las actividades que la Fundación, los Apartamentos y el Ciao puedan imaginar y realizar. Ciertamente no es nuevo, pero en varias ocasiones, cuando son más de cinco personas, puede llegar a ser providencial. Por ejemplo, ya lo hemos utilizado con voluntarios para viajar a Avola y alrededores. Gracias a Manos Unidas y buen viaje, hermano minibús.



Y si los voluntarios vienen de lejos...

Llevamos un par de años intentando ampliar el círculo de voluntarios, pero entre covid y covid (nos acordamos de esto cuando abrimos una caja aún llena de mascarillas...) las cosas no han sido fáciles hasta ahora. Habíamos empezado en octubre del año pasado a hacer algo de publicidad, por ejemplo en los canales de SED, en España... La posibilidad de acoger voluntarios, presentarles la realidad de Siracusa, y profundizar juntos concretamente en el tema de los migrantes, nos parecía una buena vía a explorar. Y finalmente...

Aunque desde canales distintos a los que habíamos imaginado, nuestro mes de julio recibió la visita de varios voluntarios.



El primero de la serie es **Luis Vicente**, que tiene una historia especial, de hecho un futuro, ya que será el próximo laico en unirse a nuestra comunidad. Tras la propuesta recibida del Provincial, pareció útil un primer encuentro directamente sobre el terreno e inmediatamente se puso a disposición para ayudar en el campamento de verano. Así que desde el 9 de julio hasta el 26 se quedó con nosotros, encontramos el espacio en la Comunidad y sin mucho preámbulo se sumergió inmediatamente en las actividades con los niños y el ritmo comunitario, un rodaje muy efectivo.

El segundo grupo fue el de la **Provincia Marista Ibérica**, liderado por el hermano Iñigo, de Bilbao, y formado por las tres voluntarias María, Anabel y Silvia, un pequeño grupo ya muy unido y con buena experiencia de campamentos y solidaridad. Ya nos habíamos reunido online en mayo y junio para ponernos de acuerdo sobre lo que había que hacer, pero, como suele ocurrir, la realidad superó a la imaginación, hasta el punto de que el primer día de su llegada, el ayuntamiento de Siracusa emitió una alerta meteorológica por el calor que paralizó todas las actividades. Sin problemas, aprovechamos para revisar el calendario y reorganizar las cosas por hacer, tanto el campamento de verano como los demás compromisos que estábamos poniendo en práctica con algunos centros de acogida de Avola y Rosolini. Su deseo era experimentar plenamente las numerosas necesidades y urgencias que pueden surgir en Siracusa, conocerlas e intervenir. Desde luego, quedaron satisfechos. La comunidad "ampliada", formada en la práctica por no menos de 9 personas, vivió días plenos e intensos, siempre sostenidos por el deseo de vivir plenamente una experiencia marista integral. Y lo comprobamos cada día, desde los momentos de oración compartida hasta el funcionamiento del campamento de verano, desde las comidas preparadas por turnos hasta los momentos de animación cultural, desde la colaboración con otros centros que trabajan con menores hasta los momentos de relax en las playas del mar de Siracusa. Una experiencia verdaderamente rica y significativa. El mejor agradecimiento es la amistad y el compartir que continúan a lo largo del tiempo.

Entretanto, en los pisos...

Lo dejamos en el número anterior con la crónica de una salida casi turística para conocer mejor Ortigia. A menudo ocurre que los jóvenes de los pisos, tan atrapados entre el trabajo, la escuela y la renovación de sus papeles, ni siquiera conocen la ciudad tan especial en la que viven, pero entendemos sus necesidades. Y mientras las noticias y las estadísticas nos confrontan con un repunte de los desembarcos y un aumento del flujo de menores (que hasta 2022 prácticamente habían desaparecido de nuestro radar) nosotros continuamos con nuestro proyecto, siempre atentos, eso sí, a interceptar las nuevas necesidades y ofrecer respuestas coherentes con los nuevos escenarios. Per questo ci siamo ripromessi di invitare, periodicamente, i ragazzi dei singoli appartamenti per un pranzo, oppure di andare noi da loro e vivere un momento conviviale insieme. Y nos alegramos mucho de que al final del curso escolar, dos de ellos, Ibrahim y Abdul Rauf, consiguieran obtener el nivel A2, que es la antesala para poder iniciar el camino hacia la obtención del famoso diploma de octavo de primaria (a pesar de los años y los cambios legislativos se sigue llamando así); diploma que por fin consiguió el joven Famoussa: enhorabuena.



Y naturalmente, el campamento de verano!

Y ante vosotros nuestro campamento de verano: ya estamos en nuestro quinto año, el segundo que celebramos en las instalaciones del Estadio Municipal; el nuevo concejal de deportes de Siracusa, Gibilisco, a quien algunos recordarán mejor como recordman de salto con pértiga en 2003 en París, ha resuelto en poco tiempo los últimos problemas de disponibilidad de espacio.

Desde el principio, entre mayo y junio, cuando Ricky recibía las inscripciones, ampliamos un poco nuestros horizontes y además de los numerosos niños de familias extranjeras, nos abrimos también a... italianos; nos pareció la solución más lógica para trabajar concretamente por una acogida y una integración dignas de ese nombre. Sobre el papel, había una



decena de niños italianos, pero como sabemos, la asistencia es siempre muy variada. Sobre todo este año, ¡plagado de días de 40 grados! Concentramos el campamento en tres semanas, empezando el día 10 y terminando el 28 de julio, con una fiesta final. Ciertamente, la presencia de los voluntarios maristas, desde Luis a Silvia, Anabel y María, junto con el H. Iñigo, dio un toque especial a nuestras actividades.

Habíamos preparado un rico calendario de salidas y excursiones, comunicado con suficiente antelación a las familias de los más de 30 inscritos, y el inicio del campamento tuvo lugar, el

primer día, en el precioso parque de la Academia, para jugar y disfrutar del frescor de la vegetación; los días normales, por su parte, preveían un guión bien establecido: empezábamos con un círculo de saludo, unos juegos para "calentar" el ambiente y sentirnos todos unidos, y luego comenzaban los juegos serios, más envolventes y desenfrenados. Y menos mal que tenemos un bonito espacio a la sombra donde jugar y hacer nuestro círculo.

El miércoles fue día de excursión, la primera de las cuales fue al Rincón del Papiro, una zona muy fresca no lejos del Teatro Griego, donde entre animales, gallinas, gallos de colores, pavos reales, ovejas y demás bestias... hasta nuestros niños... se sienten un poco como en casa 😊 Y este miércoles, entre los animadores, contamos también con la grata presencia de Michela y Sara, invitadas especiales de la Fundación Somos Mediterráneo, procedentes de la misma Roma. El jueves vuelve a ser un día "tranquilo" en la sede, con juegos de movimiento a primera hora de la mañana y después un taller, en este primer caso para completar mosaicos de abalorios y así hacer un bonito llavero. Y para terminar la semana, el día más esperado por todos, la gran gymkhana final con juegos de agua.

Camino, preguntas con trampa y cuestionarios (y por cada respuesta incorrecta, ¡una buena ducha fría!), caminos llenos de obstáculos y, por último, la pacífica guerra de pistolas de agua (bueno, yo no diría tan pacífica... si te atreves a darle una pistola de agua a un niño de 7 años, ¡no te imaginas lo que puede llegar a hacer!)

Menos mal que teníamos la sede del Ciao a nuestra disposición, porque en los días de mucho calor, en los que incluso Siracusa estaba rodeada de incendios y de un calor realmente fuerte, habría sido muy difícil proponer algo a los niños en los espacios soleados del Estadio, así que en varias ocasiones nos refugiábamos en el frescor de nuestras aulas para tener algunos talleres, ratos de juego y relajación. Fue una pena tener que despedirnos de nuestro amigo Luis unos días antes del final, pero nos alegramos de volver a verle pronto, como miembro oficial del personal de Ciao.

Debido al aviso de ola de calor, no pudimos realizar la salida prevista para el segundo miércoles, pero rápidamente nos deleitamos la vista y el corazón con la maravillosa excursión en barco de la semana pasada, que una vez más nos ofreció la generosidad de la empresa Dolci Escursioni. El recorrido es el clásico, que consiste en pasar bajo el estrecho puente de Ortigia y luego salir a mar abierto hacia los altos acantilados de Siracusa: qué espectáculo ver las grutas, la costa desde el mar, las sugerentes grutas, el agua cristalina, los chapoteos, los saltos... realmente un viaje inolvidable.

Por supuesto, después visitamos el corazón de Ortigia, la Fuente de Aretusa, el paseo marítimo y también el espléndido Castillo de Maniace, con sus fortificaciones a orillas del agua.

En los últimos días, terminamos los distintos talleres y aprendimos nuevas ritmos y canciones (¡estrictamente en español, el nuestro es un campamento internacional, no para fingir!), y luego, al final del penúltimo día, el último relativamente tranquilo, entregamos a cada participante la original mochila hecha a mano por

María Ángeles en mayo (cosida también con la ayuda de algunos niños del centro, que estaban muy orgullosos de su colaboración). Todos quedaron contentos y satisfechos con esta pequeña muestra de cariño y practicidad.

Y por último, el viernes 28, nos lanzamos a los clásicos juegos de agua en el entorno del estadio. Fue maravilloso poder tirarse vasos y cubos de agua, correr embarrándose un poco, intentar esquivar globos que estallaban cuando menos te lo esperabas, hacer equilibrios que invariablemente acababan con un cubo de agua. Y el sol, en esos casos, era justo lo que hacía falta.

Así que nos despedimos también de este campamento de verano, agradeciendo naturalmente a los numerosos voluntarios de Siracusa que nos han ayudado, a los scouts Alice, Beatrice y Paolo, luego a nuestros amigos Lucia, Lidia, Omayma, Yassin, al sempiterno Luigi...

¿Qué podemos decir? Hasta el próximo verano.



La tarde del voluntariado en Siracusa

Como en años anteriores, habíamos previsto una velada final para las familias de los participantes en el campamento

de verano, que se celebraría en la Plaza Santa Lucía, pero recibimos una propuesta del Centro del Servicio para el Voluntariado Etneo para convertirla en una especie de festival abierto a todas las asociaciones de voluntarios de Siracusa, y enseguida estuvimos de acuerdo con esta idea, hasta el punto de que el resultado superó realmente nuestras expectativas.

Así, la tarde del viernes 28 de julio, a partir de las 18.00 horas, la plaza de nuestra Patrona comenzó a cobrar vida: voluntarios para montar los puestos y templetos, amigos encontrados en diversas ocasiones, los payasos que arrancaban una sonrisa con el pretexto de "calentar" el ambiente, familias y niños esperando.

En resumen, un agradable ambiente festivo que fue creciendo hasta el comienzo, hacia las 19.00 horas, cuando llegaron las palabras introductorias del responsable del CSV Etneo y de los concejales de política de juventud y servicios sociales. Rápidas y concretas, parecieron una buena tarjeta de presentación



para posteriores desarrollos y colaboraciones.

En efecto, basta con reflexionar sobre el número y el alcance de las asociaciones presentes (casi treinta) para comprender cómo la puesta en red de todos estos recursos es un punto de partida válido para cualquier intervención social.

En medio de los puestos y la gente, los niños correteaban alegremente, curioseaban por los puestos, buscaban palomitas y algodón de azúcar, experimentaban con juegos antiguos (¿has probado alguna vez un monopatín de hélice de madera hecho a mano con elástico? Pues ahí estaba), tiraban al aro o creaban pompas de jabón gigantes, coloreaban alegres mandalas.

Sin pretenderlo, nosotros también estábamos en la mezcla, así que no tenía sentido proponer juegos organizados o grandes círculos... había mucha confusión y aquello ya era una fiesta. Nos limitamos a saludar a los jóvenes y a los mayores, a volver a ver a la gente, a conocer a gente nueva.

Otra buena práctica a tener en cuenta y, si es posible, repetir en años venideros.

Continua la actividad del Polo Supremo

Llevamos años participando en el proyecto Municipio de los Pueblos, que ahora ha adoptado el subtítulo de Polo Supremo; como siempre, damos más importancia a los hechos que a las etiquetas. Nuestro papel en este proyecto es ayudar en la formación y la educación, y francamente, siempre hay mucho trabajo en este campo. Así pues, en previsión de futuros cambios, el papel organizativo pasa de la dirección de Giorgio a la de Michela, que ya se ha integrado plenamente en la plantilla.

¿Qué hacemos en este proyecto? Además de las actividades previstas, un total de 300 horas, el servicio de canguro que organizamos para las madres y la gestión de 5 mediadores lingüísticos, participamos en el comité de dirección que supervisa las actividades, las revisa y consigue así captar las nuevas necesidades. A continuación, participamos en mesas redondas, debates en profundidad y actos de sensibilización en la zona.

Un primer acontecimiento en el que desempeñamos un papel protagonista (por cierto, bastante providencial por todos los problemas técnicos que fueron surgiendo) tuvo lugar en una importante zona de Siracusa el día del final del Ramadán, la fiesta del Eid al-Adha, una de las más importantes para nuestros amigos musulmanes.

La idea era ofrecer un momento de fiesta, de música, de reunión en el parque público cercano al Panteón, lo que a menudo se

conoce como "las pequeñas villas"; en la práctica es también uno de los dormitorios informales que utilizan los emigrantes que aún no tienen la suerte de contar con un techo para pasar la noche.

Un montaje muy espartano, un cenador, algunas mesas, los djembés haciendo un bonito espectáculo en Ciao, las sonrisas de la gente. Y así se desarrolló la velada del 28 de junio, al hilo de la improvisación rítmica y musical, los encuentros, la presencia de los niños presentes, las familias, los diversos amigos extranjeros que acudieron.

Después, a raíz del festival del voluntariado celebrado el 28 de julio, surgió la idea de organizar otro evento en la plaza de Santa Lucía, que es el corazón palpitante de nuestro barrio, la Borgata. Evidentemente, estábamos entre los organizadores. La animación principal era una bola... Quiero decir, seamos claros, empezaba con un misterioso y gigantesco globo que atraía inmediatamente la atención de la gente y de los niños, luego, poco a poco, de esta misteriosa bola surgía un personaje que era capaz de mantener la atención durante bastante tiempo, muy interesante y agradable.



A continuación comenzaron los distintos talleres. El nuestro, dirigido por Ricki e Iñigo, consistió en colorear mandalas, una actividad sencilla pero tranquila, relajante y apacible. Con el calor que aún nos atenazaba a todos, sin duda fue ideal. A nuestro lado estaba el taller de lectura. Para cerrar el telón se instalaron unas mesas para charlar con los presentes e informarles sobre los avances del proyecto Polo-Municipio de los Pueblos, que desde hace unos años se pone a disposición de la gente, especialmente de los extranjeros, para simplificarles el acceso a las distintos despachos, prácticas y trámites locales, a menudo complicados.

En resumen, una velada compartida con muchos amigos, en la sencillez y la amistad, en la acogida y la apertura a todos. Leer las noticias, en los tiempos que corren, es noticia.

Aires de cambio

Este número de Siracusa News despidió al Hermano Giorgio, que a finales de agosto, después de cuatro años en tierra siciliana, dejará Siracusa para una nueva experiencia, esta vez en Melilla, siempre con vistas a una presencia sensible a la cuestión de los emigrantes y de la solidaridad.

También será la despedida de Juan Antonio, que ha vivido este intenso año con la comunidad, implicado al máximo con las actividades del Ciao y los Apartamentos. A principios de septiembre emprenderá el camino de regreso a España, donde seguirá implicado como laico marista y dando clases en el colegio de Córdoba.

Pero la Comunidad, mientras afronta este gran cambio, contará con el apoyo de 2 nuevas presencias. De la primera ya hemos tenido ocasión de hablar y experimentar, en la figura de Luis Vicente, que ya ha compartido un par de semanas durante el mes de julio, para conocer la comunidad y el contexto local. El cuarto miembro será el Hermano Alberto Vizcaya, que, conste, es el Hermano Marista más joven de la Provincia Mediterránea.

Nuestros mejores deseos para que la nueva comunidad (50% nueva, un porcentaje sin precedentes hasta ahora) pueda reconfigurarse e implicarse para continuar la misión que se lleva a cabo aquí en Siracusa desde hace siete años.



Gracias a quienes parten y nuestros mejores deseos a quienes llegan.

Nosotros siempre intentamos

Y lo decimos siempre: sin la ayuda de quienes nos apoyan se hace realmente difícil continuar con nuestras actividades. Por fin hemos cumplido nuestro pequeño sueño de tener con nosotros voluntarios de España y no sólo de Italia. Y como siempre, os pedimos que nos ayudéis... a ayudar. Para quienes aún no hayan rellenado su declaración de la renta, todavía es posible utilizar la modalidad 5x1000 (introduciendo el código fiscal de la Fondazione Siamo Mediterraneo: **93086490898**), pero siempre es posible hacer una ofrenda directamente, también desde la página web de Ciao.

Un saludo caluroso para todos: Ricky, Giorgio, Kike y Juan Antonio...

Versión imprimible de **SiracusaNews** disponible en: [archivo general con todos los numeros](#)

Para donaciones: Intesa Sanpaolo - FONDAZIONE SIAMO MEDITERRANEO

IBAN IT70Y0306909606100000163090

También es posible en [effettuare donaciones tramite PayPal](#)

